

# MEMORIA PRELIMINAR DE LA ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA FUENTE DEL PINAR DE YECLA (MURCIA). CAMPAÑAS 1999 Y 2000

LIBORIO RUIZ MOLINA

Museo Arqueológico Municipal "Cayetano de Mergelina" de Yecla (Murcia)

**Palabras clave:** Yacimiento romano y tardomedieval, vino.

**Resumen:** Los trabajos arqueológicos efectuados en el yacimiento romano de la Fuente del Pinar han descubierto importantes estructuras relacionadas con trabajos de elaboración de vino. Estas estructuras forman distintas estancias como: un espacio central de planta rectangular, patio, almacenes y cuatro estancias más. Todo el yacimiento está en uso durante los siglos I al III d.C. y los siglos XIV al XVI.

**Keywords:** Roman and Late Medieval site, wine works.

**Summary:** The archaeological works effectuated in the Roman site of the Fuente del Pinar, have discovered important structures related with works of elaboration of wine. These structures are part of different places: a central space of rectangular plan, a courtyard, stores and four more places. The whole site is in use during the centuries I to III A.D. and to the XIV and XVI centuries.

## INTRODUCCIÓN

Los trabajos de excavación arqueológica desarrollados en la Fuente del Pinar de Yecla se realizaron formando parte del proyecto de Campo de Trabajo de Arqueología financiado y programado por la Dirección General de Juventud de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. El planteamiento de esta actividad pretendía introducir a los participantes en el mundo de la arqueología, tanto en la vertiente de trabajo de campo como en las tareas que son propias de laboratorio. De este modo, los participantes adquirieron los conocimientos genéricos necesarios como para poder comprender, de manera genérica, los distintos procesos técnicos que se producen en la intervención arqueológica sobre un yacimiento arqueológico dado y con unas características concretas.

El programa de actividades contempló:

Trabajo de campo: prospección y reconocimiento del yacimiento (indicios superficiales), planteamiento de cortes de excavación, proceso de excavación (análisis estratigráfico, análisis de estructuras arquitectónicas, registro selectivo de materiales, planimetría y registro fotográfico, y diario de excavación).

Trabajo de laboratorio: limpieza de materiales, clasificación de materiales, siglado e inventariado de materiales, y selección de materiales para dibujo, fotografía y restauración.

En resumidas cuentas, conseguimos mostrar a los participantes en el Campo de Trabajo que la arqueología es el

método que resulta ser determinante para la interpretación histórica de periodos culturales donde la memoria escrita es escasa o inexistente y que de su correcta utilización dependerá la mayor o menor cantidad de datos a obtener del contexto material donde se trabaja, lo que nos permitirá interpretar aspectos de la actividad económica, creencias, alimentación, vida doméstica, etc.

## EL YACIMIENTO Y LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA

### Situación y características

El yacimiento arqueológico de la Fuente del Pinar de Yecla se encuentra próximo al paraje de Las Tobarrillas, al pie de la Sierra de La Ladera, en su lado sur y se localiza a 38°43'20'' Latitud Norte y 1°7'20'' Longitud Oeste, resultando en coordenadas UTM X663116, Y428.7159 y una altitud sobre el nivel del mar de 720 m. El yacimiento queda orientado de W a E y cuenta con una extensión de 11 Ha. Su distancia al casco urbano de la ciudad de Yecla es de 15 km en dirección NE, accediendo por la carretera comarcal 3223 que une las poblaciones de Yecla y Almansa. A la altura del punto kilométrico 12 de ésta ha de tomarse la carretera local A-14 que conduce, con dirección E, a la localidad de Caudete (Albacete) y tras recorrer un camino de tierra de unos 3 km de longitud, siguiendo una dirección NE, se accede al yacimiento. Éste se encuentra en un promontorio de traza suave al NE de un embalse que se encuentra

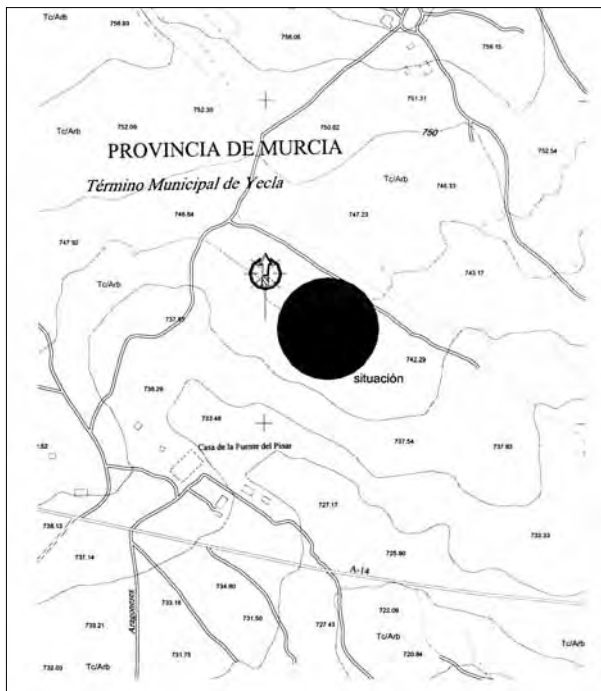


Figura 1. Situación en mapa del yacimiento.



Figura 2. Vista aérea del yacimiento.

junto a la casa de labor e instalaciones de la colonia denominada "Fuente del Pinar".

A primera vista y en razón de los indicios superficiales fueron diferenciados dos sectores:

*Sector W*, denominado sector II de excavación, donde se apreciaban restos de construcciones pertenecientes a un edificio, aparentemente de gran formato en cuanto a su extensión, y cuya planta parecía ser rectangular.

*Sector E*, denominado sector I de excavación, quedaba situado en la parte alta del promontorio y mostraba una mayor concentración de restos arquitectónicos, cuyos lienzos de muros, de clara factura romana, se alzaban en superficie unos 0,40 m por término medio.

En ambos sectores se recogieron abundantes muestras de cerámicas, constatándose la presencia de dolia, tégulas, *terra sigillata* hispánica y *terra sigillata* africana del tipo A y C predominantemente, además de abundante escoria de fundición de hierro.

### El entorno arqueológico

El yacimiento queda situado en las proximidades de la vía romana, concretamente a 1 km al SE, cuyo trazado (actual Traviesa de Caudete) correspondería al que

unía las estaciones de *ad aras* y *ad palem* (SILLIERES, 1977; BROTONS y otros, 1986; RUIZ, MUÑOZ, 1986) viene documentado en los denominados Vasos de Vicarello, fechados en el siglo I de nuestra Era<sup>1</sup>. Esta circunstancia hacía pensar a priori que el yacimiento podía obedecer a un tipo de instalación propia de lo que se concibe como *villa rustica*, dedicada a la explotación agrícola fundamentalmente, sin descartar la posibilidad de una actividad industrial, de marcado carácter local, en función a las elevadas muestras de escoria de hierro documentadas en buena parte de la extensión del yacimiento, lo que podría indicar la existencia de hornos de fundición dedicados a la fabricación de herramientas y/o aperos agrícolas.

Relativamente próximos a la Fuente del Pinar nos encontramos con dos villas rústicas de cierta relevancia en la comarca como son Los Torrejones y la Casa de la Ermita (AMANTE y otros, 1993; RUIZ, 1988, 1995), sobre todo, la primera; y dentro del propio área de influencia quedaría una tercera villa rústica situada en el paraje de Marisparza (RUIZ, 1987; BROTONS, 1993) y la Casa de las Cebollas (RUIZ, MUÑOZ, 1987; RUIZ, 1988a) en el propio trazado viario y que vendría a ser una *mansio*, es decir, una venta o lugar de parada en el itinerario por utilizar un símil actual.

El marco cronológico genérico previo en el que nos movíamos antes de acometer los trabajos de excavaciones arqueológicas nos indicaba un momento inicial en el que surgen estas villas en torno a finales del siglo I a.C. y comienzos del siglo I d.C., manteniendo una actividad pujante en todas ellas hasta mediados del siglo III d.C., en el que parece evidenciarse un periodo de recesión que se mantendrá, al menos, hasta comienzos del siglo IV d.C. en que se observará un segundo periodo de desarrollo, que para el caso de Los Torrejones mantendrá hasta bien entrado el siglo VI d.C.

## La excavación arqueológica

### *Las estructuras arquitectónicas*

*Sector I.* En el año 1999 se plantearon un total de seis cortes de 6 x 4 m, resultando una superficie total excavada de 144 m<sup>2</sup>. Los restos arquitectónicos hallados correspondían a un edificio de grandes dimensiones, donde quedaron diferenciados las siguientes estancias:

#### Estancia central

De planta rectangular, cuenta con una superficie de 16 m<sup>2</sup> de superficie. La cimentación está efectuada a partir de sillería y aparejo de tamaño irregular trabado a unión viva. Los muros, que conservan un alzado por término medio de 0,70 m, están contruidos siguiendo la técnica romana del *opus signinum*, es decir, mortero realizado con cal, arena y fragmentos de cantos rodados, ladrillos y cerámicas, dando a éste una fuerte consistencia. En algunas de sus partes se observa la utilización de yeso y mortero de cal y arena, lo que está indicando una reutilización posterior de estas instalaciones, como veremos más adelante. El espacio interior queda dividido en dos habitáculos iguales por medio de un muro o tabique central del que sólo ha quedado su impronta en la base. En el lado sur de la estancia, a nivel de cimentación del muro, se observan dos orificios de 0,15 m de diámetro y que permiten la conexión con una pileta de planta rectangular, presentando revestimiento de yeso en sus paredes y cuyas dimensiones son de longitud 1,5 m, anchura 1 m y una cota de profundidad de 0,75 m. Recordemos que en el fondo o solera de ésta se halló una pequeña cazoleta circular que actuaba como elemento de decantación y donde quedaba encastrada una escudilla de cerámica de reflejo dorado, cuya cronología nos sitúa en el último cuarto del siglo XV, prueba evidente de la reutiliza-

ción de estas instalaciones en la baja Edad Media. La estancia, en su conjunto, venía a indicar de manera evidente que servía, creemos, en ambas fases de utilización, para el pisado de la uva y la obtención del mosto.

#### Patio y almacenes

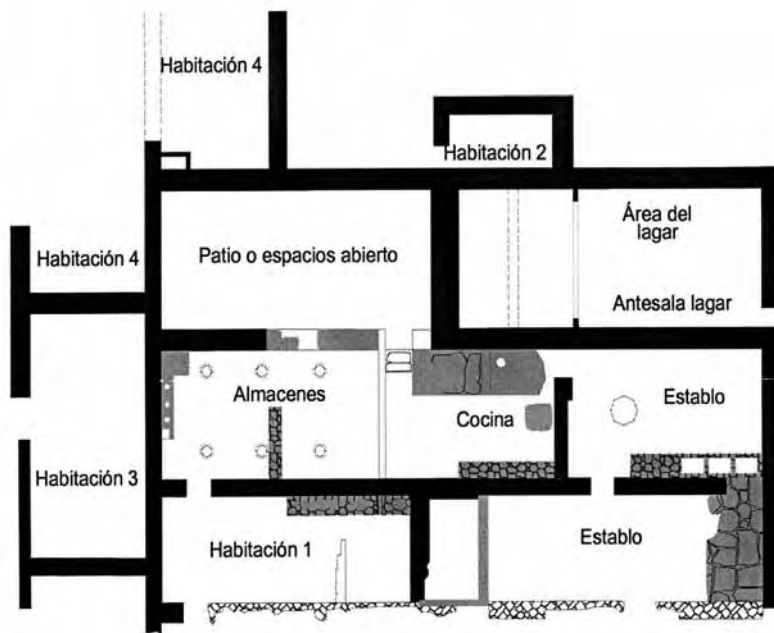
Situado en el lado oeste de la estancia central se halló un patio de planta rectangular. Cuenta con una superficie de 21 m<sup>2</sup>, quedando asociados a él dos espacios cuya funcionalidad es la de almacenes, contando éstos con una superficie de 36 m<sup>2</sup>. El acceso a éstos se efectúa por una puerta de 0,60 m de anchura, situada en el lado sureste. A nivel de pavimentación de estos espacios se hallan seis cazoletas hemisféricas de 0,40 m de diámetro y 0,10 m de profundidad, excavadas o labradas en la roca base, quedando alineadas en dos hiladas paralelas y separadas entre sí a un metro de distancia. Estas improntas servían para fijar las tinajas de almacenaje. Adosado al muro W de este espacio se halló una bancada de 2 m de longitud y 0,50 m de anchura, construida con piedras irregulares unidas con argamasa de cal o arena y revestida en su exterior con yeso. En su parte superior conserva tres cazoletas esféricas de 0,20 m de diámetro y 0,10 m de profundidad y que servían para la sujeción de recipientes cerámicos, tipo jarra. Esta bancada debe asociarse cronológicamente a la pileta bajomedieval de la estancia principal.

#### Estancias secundarias

En el lado sudeste quedaron definidas cuatro estancias excavadas parcialmente en la campaña de 1999.

En la campaña arqueológica del año 2000 se plantearon siete cortes con el objetivo de definir en su totalidad el edificio excavado parcialmente en la campaña anterior. De manera que en el *extremo E* se plantaron y se excavaron dos cortes de 6 x 6 m y 6 x 5 m respectivamente, con lo cual pudimos documentar la presencia de tres habitaciones completas que servían de antesala al área del pisado de uva (17,5 m<sup>2</sup> de superficie), con acceso desde el exterior a través de un pequeño portillo de 0,50 m de anchura y dos habitaciones situadas en el SE cuya funcionalidad pudo ser la de pesebre (15 m<sup>2</sup> de superficie) y, finalmente, la cocina (12,5 m<sup>2</sup> de superficie), ambas de clara factura romana, con claros síntomas de reutilización y cambio de funcionalidad en un momento tardomedieval (siglos XV/XVI).

Fuente del Pinar . Sector I  
Distribución Planta. E: 1/200



- Estructuras medievales
- Estructuras romanas

Figura 3. Planta de la Fuente del Pinar. Sector 5.



Lámina 1. Sector I. Área NE. Estructura circular construida con muro de aparejo irregular unido con argamasa de cal y arena.



Lámina 2. Sector I. Estructura rectangular central construida en *opus caementicium* (¿lagar?).



Lámina 3. Sector I. Estructuras exteriores del ala W del edificio construidas con aparejo irregular y sillarejos de piedra caliza, trabados a unión viva.



Lámina 4. Sector I. Estancia destinada a almacén situada en el área S del edificio. Se conservan improntas circulares en el suelo cuya función debió de ser la de sostener recipientes cerámicos de gran formato.



Lámina 5. Sector I. Detalle construcción zócalo del muro W de cierre de la estructura central. Su construcción se efectúa a base de sillarejos de piedra caliza.



Lámina 6. Sector I. Detalle pileta o depósito cuadrangular adosado en el lado S de la estructura central. Conserva orificios circulares pertenecientes a dos tubos de drenaje de líquidos desde el interior de la estructura central (¿lagar?). En la solera de esta pileta se conserva impronta de cazoleta circular en la que se halló encajada una escudilla de cerámica de loza dorada, fechable en el último cuarto del siglo XIV, y que ejercía funciones de decantador de líquidos.

En el *extremo W* del edificio se plantearon dos cortes, uno de 5 x 4 m y, el segundo, de 4 x 4 m, dejando entre ambos un muro testigo de 4 x 1 m. La excavación de ambos cortes permitió poner al descubierto dos nuevas estancias de planta rectangular y que no fueron excavadas en toda su extensión. El alzado de sus muros, de aparejo irregular y trabado a unión viva, conserva 0,60 m por término medio. Se trata de una construcción de marcada factura romana, sin que se observaran elementos que indicaran una reutilización posterior.

En el *extremo N* del edificio se plantearon y excavaron dos cortes, uno de 7 x 3 m y, el segundo, de 5 x 4 m,

dando como resultado el hallazgo de una nueva estancia (no excavada en su totalidad) de planta rectangular y situada junto al vértice N del edificio. El muro E de la referida estancia conserva un alzado de 0,40 m por término medio, mientras que el muro W apenas si conserva una hilada de su trazado. En el interior de la estancia y en su vértice SW se localizó un pequeño espacio de planta rectangular, cuyas dimensiones son 0,70 x 0,60 m y que fue construido con un pequeño muro de lajas de arenisca dispuestas en posición vertical, conteniendo en su interior arcilla de gran pureza. Esta estructura ha de asociarse desde un punto de vista cronológico a las dos habitaciones halladas en el extremo W del edificio.

Por último, se planteó en este sector un corte de 6 x 6 m, localizado al NE del edificio principal y a 10 m de distancia de él. La excavación de este corte dio como resultado el hallazgo de una estructura arquitectónica de planta circular de 5,5 m de diámetro. La factura de la construcción es de mampostería con piedras irregulares trabadas con argamasa de cal y arena, hallándose en su interior abundantes fragmentos de cerámicas bajomedievales (siglos XIV/XV). De manera provisional, interpretamos que esta estructura ha de asociarse a la segunda fase de ocupación, aun cuando una parte de ella en su vértice N apoye en antiguos restos de construcciones romanas. En cuanto a su función, pensamos que podría tratarse de la base sobre la que quedarían instaladas las piedras molidoras de gran tamaño destinadas a la molienda del aceituna.

El total excavado en la campaña del año 2000 fue de 143 m<sup>2</sup>, que sumados a los 144 m<sup>2</sup> excavados en el año 1999, hacen un total de 287 m<sup>2</sup> de superficie excavada en el sector I del yacimiento. Los materiales hallados fueron abundantes, predominando las cerámicas que nos marcan dos momentos de ocupación bien definidos. No parecen quedar dudas que el momento inicial de construcción es romano, concretamente el siglo I d.C., tal y como parecen indicarnos las producciones de *terra sigillata* hispánica y *terra sigillata* Clara A. Refuerza esta consideración la propia cimentación del edificio a partir de sillares de caliza y sillarejos trabados a unión viva, así como el empleo del *opus signinum* en buena parte de la estancia central. El segundo momento de utilización u ocupación de las instalaciones nos situaría entre finales del siglo XIII y principios del siglo XVI, como bien queda documentado con la presencia de cerámicas vidriadas pintadas al manganeso y lozas doradas. Como ya se indicó, se halló un plato de loza dorada mudéjar que actuaba como

cazoleta de decantación en el fondo de la pileta asociada al lagar. El empleo de materiales pobres como morteros de cal y arena y el yeso para el refuerzo y construcción de las distintas estancias definen claramente esta segunda fase constructiva.

*Sector II.* Sólo se actuó en este sector durante la campaña del año 1999, resultando que las estructuras arquitectónicas halladas estaban arrasadas en gran medida, conservando la primera hilada de piedras en los lienzos de muros conservados. Se plantearon en la campaña siete cortes, todos ellos de 4 x 3 m, resultando un total de 82 m<sup>2</sup> de superficie excavada. Las estructuras arquitectónicas halladas sólo conservaban la cimentación y las dos primeras hiladas de alzado de muro en algunos de su tramos, pareciendo corresponder a un mismo edificio del que sólo pudieron ser definidas tres estancias. La técnica constructiva obedece a un aparejo irregular de piedras y sillarejos trabados a unión viva. Aun cuando la potencia estratigráfica no superaba los 0,40 m de profundidad, el sector nos aportó gran riqueza de materiales, no sólo cerámicos sino también metálicos, lo que nos permitió situar estas construcciones en la primera fase de ocupación del yacimiento, es decir, la que discurre entre el siglo I y siglo III de nuestra Era, contando con la particularidad de una marcada impronta indígena (íbera), así, al menos, parecen indicarlo las fusayolas, el puente completo de un fíbula y el abundante material cerámico pintado de tradición ibérica hallado durante el proceso de excavación.

*Sector III.* Localizado a unos 300 m al S del sector I. Se planteó un único corte de 6 x 4 m en una zona donde en superficie abundaba la escoria de hierro. Tras

su excavación y después de documentar la secuencia estratigráfica, resultando tener ésta una potencia de 0,90 m, se halló la roca base, advirtiendo la esterilidad del corte desde un punto de vista arqueológico, por lo que se decidió cerrar el sector provisionalmente.

#### *Análisis estratigráfico*

Distinguímos cinco niveles estratigráficos cuya disposición y descripción por sectores se comportaban según el cuadro 1:

Nivel I: Tierra marrón oscura muy compacta, mezclada con piedras irregulares de tamaño medio y pequeño.

Nivel Ia: Capa de cenizas documentada en el corte XII en hueco excavado en el lado S.

Nivel Ib: Tierra arcillosa-greda de gran pureza localizada en espacio rectangular definido por ladrillos situado al NW corte T 2/2 y espacio I corte XV.

Nivel Ic: Capa de yeso mezclado con piedras de tamaño pequeño localizada en espacio 2 del corte VI.

Nivel II: Tierra rojiza apelmazada. Corte XII.

#### **CONCLUSIONES PRELIMINARES**

Tras las dos primeras campañas y a la vista del estudio de los materiales y las estructuras arquitectónicas exhumadas, advertimos dos fases en el uso de estas instalaciones de transformación agraria (vino y aceite). Estas fases quedan definidas por un primer momento, que abarcaría desde comienzos del siglo I y hasta mediados del siglo III d.C. y, un segundo, que podríamos fijar entre fines del siglo XIV y el tránsito de los siglos XV al XVI.

Sector I	Sector II	Sector III	Potencia (metros)
Nivel I	Nivel I	Nivel I	0,30-0,40
Nivel Ia		Nivel II	0,30-0,50
Nivel Ib			0,10-0,15
Nivel Ic			0,05-0,10
Nivel II			

**Cuadro 1.**



El sector I del yacimiento ofrece la mayor concentración de restos arquitectónicos, situándose en él las instalaciones de transformación agraria (elaboración de vino y aceite), constatándose en ella las dos fases de ocupación.

El sector II del yacimiento, aun cuando presente los restos arquitectónicos más arrasados, ofrece mayor riqueza de materiales que la primera fase de ocupación, sin que se advierta una reutilización bajomedieval.

El hallazgo de lo que podría ser una pileta de decantación de arcillas de época romana, junto a la estructura circular del sector I, abre la posibilidad de la existencia de alfares romanos en la zona, apoyando tal consideración los abundantes fragmentos cerámicos con defectos de fabricación hallados en superficie.

La abundancia de escoria de hierro en el sector I del yacimiento induce a barajar la posibilidad de la existencia de hornos de fundición.

## BIBLIOGRAFÍA

AMANTE SÁNCHEZ, M. y otros (1993): "Excavaciones Arqueológicas en la villa romana de Los Torrejones. Yecla. Murcia. 1984-1989", *Memorias de Arqueología 4*, (1990). Murcia, pp. 165-206.

BROTÓNS YAGÜE, F. y otros (1986): "El tramo viario de Montealegre a Fuente la Higuera", *Simposium de Vías Romanas del SE*. Murcia, pp. 75-83

– (1993): "La villa romana de Marisparza (Yecla. Murcia). Estudio preliminar de la I campaña de Excavaciones Arqueológicas", *Memorias de Arqueología 4* (1990). Murcia, pp. 156-164.

RUIZ MOLINA, L. (1987): "Apuntes para el estudio de la villa romana de Marisparza. Yecla", *Ciudad de Yecla 6*. Yecla.

– (1988a): "Poblamiento rural romano en el área de Yecla (Murcia)", *Antigüedad y Cristianismo V*. Murcia, pp. 565-598.

– (1988b): "Un amuleto fálico romano de la Casa de las Cebollas. Yecla. Murcia", *Ciudad de Yecla 12*. Yecla.

– (1995): "Hábitat y poblamiento rural romano en Yecla (Murcia)", *Actas I Jornadas sobre poblamiento romano en el SE de Hispania, Jumilla, 1993*. Murcia, pp. 134-152.

RUIZ MOLINA, L. y MUÑOZ LÓPEZ, F. (1986): "Las vías romanas de comunicación en la comarca de Yecla (Murcia)", *Simposium de Vías Romanas del SE*. Murcia, pp. 67-74.

– (1987): "Notas sobre la estación romana de La Casa de las Cebollas. Yecla. Murcia", *Actas I Jornadas de Historia de Yecla, 1986*. Yecla, pp. 107-111.

SILLIERES, P. (1977): "El Camino de Anibal. Itineraire des gobelets de Vicarello, de Castulo a Saetabis", *Melanges de la Casa de Velázquez 13*. Madrid, pp. 31-77.

## NOTAS:

<sup>1</sup> Los vasos de Vicarello o Apolinales son cuatro, tienen forma cilíndrica y están elaborados en plata. Fueron hallados en 1852 en los Baños de Vicarello (Italia), en las antiguas termas *Aquae Apollinares*, lugar donde se erigía un templo en honor a Apolo, cerca de la ciudad de Roma. En la superficie exterior de los vasos viene grabado en cuatro columnas el Itinerario de Cádiz a Roma, siendo necesario para realizarlo el empleo de entre 104 a 110 etapas, marcando las distancias entre ellas en millas romanas. Los vasos están fechados en el primer tercio del siglo I d.C. y, con toda probabilidad, debió tratarse de una ofrenda efectuada por un devoto hispano de Cádiz.